



ASIA/FILIPINAS - Miedo y desplazamiento después del terremoto, los misioneros redentoristas confortan a las víctimas

Cebu (Agencia Fides) – “Por suerte, el martes era día festivo y muchas escuelas y oficinas estaban cerradas, y sin duda, esto ha reducido el número de víctimas. En Bohol, la ciudad más afectada por el terremoto, hay muchas iglesias históricas que datan de hace más de cuatro siglos. Muchas de estas iglesias han sido destruidas o gravemente dañadas por el terremoto. En Cebú, la Basílica del Santo Niño, una iglesia histórica y un importante centro de culto para el pueblo filipino, se ha visto dañada por el terremoto”: con estas palabras, el misionero redentorista p. Rafael Vieira, narra a la Agencia Fides la dramática experiencia del terremoto que ha golpeado a la región de Visayas, en el centro del archipiélago de Filipinas, hace dos días. El terremoto, con una magnitud de 7.1 en la escala de Richter, se produjo a las 8:00 am (hora local) el 15 de octubre de 2013.

El epicentro se encuentra en la isla de Bohol, a unos 70 kilómetros de Cebú, la segunda ciudad más grande de Filipinas. La Congregación de los Redentoristas, informa el misionero, cuenta con una serie de casas en la zona, incluida la Casa Provincial, una iglesia grande, una comunidad y una casa de retiros. Según noticias recibidas por las comunidades locales, todos los miembros están bien y en los edificios religiosos solo hay daños leves. “La mayoría de las víctimas se encuentran en Bohol. Al terremoto – señala el p. Rafael – le han seguido algunos temblores más. Esto ha generado más ansiedad y muchas personas han tenido que abandonar sus hogares”. Los misioneros están trabajando en la ayuda de emergencia y confortando a la población afectada.

En una nota distribuida a todos los miembros de la comunidad y enviada a la Agencia Fides, el Padre Michael Brehl, Superior General de los Redentoristas, invita a la congregación a “acompañar con la oración al pueblo filipino, especialmente a las personas que residen en la región más afectada. Que el Santísimo Redentor y Nuestra Madre del Perpetuo Socorro pueda confortarlos y fortalecerlos en estos días difíciles”. (PA) (Agencia Fides 17/10/2013)